

El comité amenaza y exige: MAYOR RENDIMIENTO DE LOS TRABAJADORES, MAYOR BENEFICIO PARA QUIENES LOS EXPLOTAN LA CLASE OBRERA UNIDA DEBE RESPONDER RECLAMANDO MEJOR SALARIO Y MAS PAN

EN la irritada perorata de Franco ante las llamadas Cortes hay un pasaje que merece comentario aparte. En él se profiere una violenta amenaza contra la clase obrera. Refiriéndose a lo que él y los suyos denominan demagógicamente «legislación social», Franco afirma que «esta «no podrá tener virtualidad ni «mejorar» en lo sucesivo si no aumenta la producción, «si el trabajador no pone toda su voluntad en el trabajo».

El despótico gerente de los grandes capitalistas españoles no considera suficiente la explotación sin precedentes de que bajo su régimen se hace objeto a los trabajadores. Quiere más; los grandes tiraneros, los capitanes de las grandes industrias exigen más. «Mayor rendimiento, mayor rendimiento!» grita el comité.

La exigencia no es nueva. Ante ningún recurso se retrocede para obligar a los trabajadores a un mayor esfuerzo, a agotarse en los tajos y ante los tornos con el estómago vacío, mientras en sus hogares se carece de lo más indispensable, harapos y depauperados, como esclavos. El mismo Franco en anteriores discursos ha acusado a los trabajadores a afanarse más y más en beneficio de su verdugo. A los jerarcas sindicales no se le hace tampoco ese grito de la boca. Y no son sólo palabras. Recuérdese que a mediados de diciembre el Ministerio de Trabajo promulgó la ley llamada de rendimientos mínimos para la Construcción y las Obras Públicas. En ella se fijaba arbitraria y abusivamente la tabla de rendimiento mínimo por trabajador y por jornada y se señalaba que el hecho de no alcanzar aquél puede dar lugar a diversas sanciones incluso al despido. Últimamente, hemos oído también las coacciones, desmanes y despidos que han sido víctimas los obreros de La Vizcaya por negarse al arbitrario e inhumano aumento de rendimiento que se les exigía.

Ahora, Franco amenaza... No pocas cosas hay tras sus palabras. En primer lugar sus brutales palabras revelan la resistencia creciente de la clase obrera ante la explotación, y que los trabajadores están demostrando al régimen que no se hallan dispuestos a extenuarse más y más para aumentar los beneficios de sus explotadores y victimarios. Y esa amenaza indica también que el franquismo, ante la cada día mayor profusión de reclamaciones obreras por mayores salarios y otras reivindicaciones, pretende contrarrestarla iniciando una redoblada ofensiva contra los trabajadores. Y la calificamos de redoblada porque la política del franquismo significa en sí una ofensiva permanente contra la clase obrera.

Recuerdamiento de la explotación sobre los trabajadores, intento de esquilmarlos más y más, de aumentar su miseria ya indecible, el hambre que ellos y los suyos padecen: eso es lo que anuncian esas palabras miserables del más miserable de los despetas que ha padecido España. Quiere así el régimen sacar de la sangre de los obreros los déficits que origina la terrible crisis económica causada por la política del franquismo. Y por boca de Franco les dice: Para que se os dé como un teneis que proporcionar a vuestros explotadores ganancias como veinte.

Franco exhibe con descaro los preparativos de guerra del régimen LA LUCHA POR LA PAZ, TAREA POLITICA DE PRIMER PLANO

UNA de las cosas que más destacan en el kilométrico discurso de Franco en la apertura de las llamadas Cortes, es la insolencia con que muestra su faz de provocador de guerra.

Dos aspectos reviste esa exhibición deliberada y cuidadosamente subrayada: Uno es la insistente excitación a la guerra contra la U.R.S.S. y las democracias populares que el dictador a todo lo largo del discurso, destila; por ejemplo, cuando habla de las «configuraciones (o guerras sin cuartel) que en el horizonte se dibujan»; o cuando dice que «no habrá paz en Europa» mientras se hagan «concesiones a Rusias» y se tengan «debilidades» con ella, y mientras haya doce naciones que en Europa escapen a las garras de la dominación imperialista. O cuando en otro lugar dice, con verdadera fruición de incendiario, que la guerra sigue latente, y el rescoldo del fuego presto a «encenderse con los primeros vientos». Excitación, y nada disimulada, a la guerra, son todas esas pa-

labras y otras muchas que jalonan el largo discurso.

Otro de los aspectos de dicha exhibición es el desvergonzado panegírico de los preparativos guerreros que el régimen franquista, al dictado de los fomentadores de nuevas carnicerías, lleva a cabo en España. Panegírico tanto más desvergonzado cuanto que viene después de una neta confesión de bancarrota en todo lo que a la solución de los grandes problemas de la nación y del pueblo españoles se refiere.

Largas parrafadas ha dedicado el sanguinario tirano a cantar las realizaciones militares del régimen. Allí han salido a relucir la creación de cuadros de oficiales entrenados y conocedores de la técnica de las modernas batallas; la constitución, con las Milicias Universitarias, de una reserva de oficiales complementarios para garantizar un rápido y completo encuadramiento de las masas combatientes en caso de movilización, la formación, en gran escala de escuadras de

COMO habrán apretado los obreros de La Vizcaya, y puros al conocer esta amenaza del primero entre todos sus actuales verdugos! Mas el sentido de sus palabras debe ser aclarado en fábricas y talleres a todos los obreros, con precisos y evidentes argumentos a los trabajadores de conciencia de clase más atrasada. Y es preciso plantear en todas partes las formas que tiene en su mano la clase obrera para defenderse de esta anunciada ofensiva de los explotadores.

Como han hecho últimamente los obreros de La Vizcaya, como en otras fábricas sucede, los trabajadores no deben producir más. EL PROBLEMA PARA ELLOS NO ESTA HOY EN PRODUCIR MAS SINO EN LUCHAR POR QUE SE LES EXPLOTE MENOS. Es una burda mentira de la demagogia franquista la afirmación de que a mayor producción, mayores salarios y precios más bajos. Por un lado, vemos que en la actualidad los beneficios de las grandes firmas industriales y de los grandes Bancos que controlan las principales industrias son mayores que nunca, y en estas columnas de «MUNDO OBRERO» hemos señalado repetidamente los beneficios alcanzados por las más fuertes entidades bancarias que sobrepasan los logrados por las mismas en cualquier época anterior.

Es decir, los beneficios de los grandes industriales, con ser mayores que jamás lo fueron, no originan un aumento en los salarios de los obreros sino un aumento del capital de aquellos y un aumento de los dividendos y de los capitales de reserva de los grandes Bancos. Esto es preciso mostrárselo a los trabajadores.

Por otra parte en las circunstancias actuales, bajo el régimen actual que dirige toda su política a defender y a acrecentar los privilegios y las ganancias de los grandes capitalistas y terratenientes y de las castas parasitarias, nada adelantan los trabajadores y el pueblo con que se produzca más. No por eso los precios bajan. Abarrotaídas de género están las tiendas españolas; mas los trabajadores no pueden adquirir ni calzados, ni ropas de uso diario, ni suficientes, ni los viveres que su estómago demanda. ¿Por qué? Porque carecen de poder adquisitivo, porque los jornales de hambre que reciben no les permiten atender ni a sus necesidades más elementales. No aumentando la producción como quieren Franco y los tiburones de las grandes empresas, los trabajadores no remediarán su miseria; simplemente enriquecerán más a sus explotadores y opresores.

EN las últimas semanas hemos registrado un aumento evidente en las reclamaciones obreras por mayores salarios. Este impulso debe fortalecerse. Esta será la mejor forma de contrarrestar esa ofensiva que contra ella el régimen inicia.

Las palabras de Franco y los propósitos que éstas pregonan son una nueva demostración de la indole fascista de su régimen, y de la monstruosa mentira de ese carácter «social» que las demagogias oficiales pretenden darle. Esta demostración es preciso llevarla al seno de la clase obrera, para ayudar a comprender a los trabajadores más atrasados, el contenido reaccionario, brutal y abiertamente clasista que el régimen tiene.

Y al mismo tiempo que en todas partes se prepara a los trabajadores para presentar sus exigencias en cuantos organismos y por los medios que sea posible hacerlo, utilizando los propios sindicatos verticales para defender las reivindicaciones obreras; al mismo tiempo que se entablen las oportunas y más urgentes reclamaciones por mejores salarios y otras demandas, debemos trabajar en cada fábrica, en cada mina, en cada taller por estrechar la unidad obrera. La unidad de los trabajadores siempre preciosa, siempre necesaria, es hoy indispensable para hacer frente contra el pan obrero que anuncian las palabras de Franco. Y esa unidad tiene, como no pocos hechos prueban ya en diversos lugares de España, una forma actual adecuada y factible: los Consejos de la resistencia. En cada fábrica, en cada lugar de trabajo, el Consejo de la resistencia, en el que deben participar todos los trabajadores, debe ser el motor que impulse las reclamaciones que se efectúan a través de los organismos legales y también, cuando ello sea posible, el organizador y animador de otras luchas, más abiertas como son las huelgas, allí donde los obreros estén dispuestos a realizarlas y las circunstancias las aconsejen.

Con un mayor trabajo de los comunistas entre la clase obrera, con una mayor actividad de ésta en defensa de sus reivindicaciones, así deben responder los trabajadores españoles a esta nueva amenaza de sus enemigos que nunca se sacian, que no reconocen ningún límite en la explotación y el crimen.

TRABAJADORES METALURGICOS DE BARCELONA reclaman sus derechos frente al robo de los jerarcas falangistas

Las llamadas Mutualidades laborales creadas por el franquismo son un verdadero robo. Sus fondos se constituyen con el 4 por ciento del salario base descontado a los trabajadores y otro 4 por ciento del mismo salario descontado a la empresa. Pero aunque las leyes franquistas determinan demagógicamente una participación de los obreros en los beneficios de las empresas, esta disposición se burla continuamente. Por ejemplo en la Industria Sidero Metalúrgica de Barcelona esa participación obrera en los beneficios de la empresa queda fijada en otro 4 por ciento que se aporta también a la llamada Mutualidad laboral, es decir, que va a perderse en el abismo insondable de la burocracia falangista.

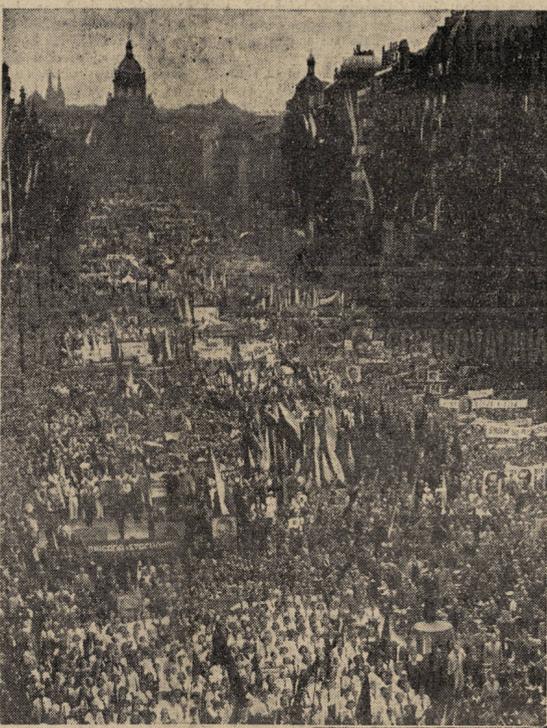
Este hecho produce hondo malestar entre los trabajadores, que empiezan a cansarse de la demagogia propaganda del régimen y se dan cuenta de que todo eso de la «participación de los trabajadores en los beneficios» es una farsa más. «Expresión de este malestar ha sido la acción entablada por los obreros de la Empresa Metalúrgica Española de Barcelona que se han dirigido al Ministerio de Trabajo en un documento en el que se habla de ese malestar y se denuncian hechos muy significativos.

En esa empresa hay 430 obreros. Pues bien desde el día 1 de agosto de 1946 hasta el 31 de diciembre de 1948 han ingresado en la Mutualidad por conceptos de esos tantos por cientos de empresa y obreros, 524.755 pesetas. Esos fondos son para atender a las llamadas prestaciones de mutualidad: natalidad, enfermedad y defunción. Pero en ese periodo de tiempo los obreros de la fábrica no han percibido por todos esos conceptos más que 38.000 pesetas. Sólo ha habido un caso de pensión por enfermedad crónica de 200 pesetas mensuales. O sea que le ha quedado a la Mutualidad un remanente de 486.755 pesetas. Lo que quiere decir que los obreros sólo han percibido un 13,8 por ciento de lo que se ha recaudado con el pretexto de que era para ellos.

Los obreros de dicha empresa, con justa lógica, expresan que el ejemplo que ellos aportan debe ser similar a los de otras empresas y, cargados de razón, añaden que debe dárseles a ellos directamente el beneficio que por la propia ley franquista les pertenece y no ingresar en la Mutualidad que ya está sobrada de fondos para atender a las miserables prestaciones que concede a los obreros.

Este hecho que reseñamos demuestra que los obreros no aceptan como buenas las decisiones franquistas y en muchos casos se orientan a reclamar utilizando los medios legales para enfrentar a los retores franquistas del Ministerio de Trabajo con sus propias leyes que burlan constantemente, pues sólo fueron formuladas con propósitos demagógicos. Es indiscutible que esta acción legal de los obreros de la Empresa Metalúrgica Española servirá para desenmascarar el latrocinio de los jerar-

EL IX CONGRESO DEL P. C. DE CHECOSLOVAQUIA



Acaba de celebrarse en Praga el IX Congreso del Partido Comunista de Checoslovaquia, gran partido nacional y dirigente del Estado democrático popular checoslovaeco. En el pronuncio, el camarada Clemente Gottwald, un importante informe del que publicamos extractos en nuestra página 4, junto a otras informaciones y el saludo que al Congreso dirigió el Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.

En la foto: Arriba: La espléndida perspectiva de la plaza San Wenceslao en Praga durante la manifestación del Primero de Mayo.

Abajo: El camarada Clemente Gottwald, Presidente del Partido Comunista y de la República de Checoslovaquia.

GIRON DICE A LOS BANCARIOS QUE NO QUIERE OIR HABLAR DE AUMENTO DE SUELDOS

Los empleados bancarios de España, han presentado recientemente sus reivindicaciones. Y este planteamiento de reivindicaciones ha servido para demostrar una vez más la falsedad de la propaganda franquista en torno a la justicia social del régimen.

Los empleados bancarios expresaban tal malestar por su situación, por la insuficiencia de sus sueldos, que los sindicatos verticales se vieron forzados a escuchar estas reivindicaciones y a hacerse eco de ellas. Empezaron las discusiones con

En la Conferencia de los Cuatro VISHINSKI pone al descubierto y rechaza la política imperialista de hechos consumados

La reunión de los cuatro Ministros de Relaciones Exteriores prosigue en París. Durante la última semana, la discusión giró en torno al primer punto del orden del día, relativo al problema de la unidad alemana y del Control Aliado.

Después de la propuesta concreta de A. Vishinski en favor del restablecimiento del Control cuatripartita en Alemania, los representantes de las potencias occidentales se limitaron durante varios días a formular generalidades tras las que ocultaba el propósito de hacer valer e imponer a la Unión Soviética todos los acuerdos unilaterales y hechos consumados, violatorios de los principios y convenios de Potsdam, que en sus zonas de ocupación han venido realizando en los últimos años.

El día 26, Vishinski, en respuesta a estos primeros intentos de imposición, subrayó los fundamentos de la proposición soviética. «Pedimos volver a los acuerdos de Potsdam», dijo Vishinski, «y la creación de un Consejo gubernamental central, constituido por las organizaciones económicas existentes en las dos zonas». Este organismo central tendrá poderes de gobierno, pero será coo-

Rechazando el intento occidental de imponer a la U.R.S.S. los acuerdos unilaterales de Washington, por el simple procedimiento de la mayoría de los 3, Vishinski reafirmó que la regla de la unanimidad es un principio democrático. «Es la única forma de que la minoría pueda expresar su voz. Si no existiese, la mayoría no tendría más que enviar una simple circular a la minoría para dictar sus decisiones».

En su intervención de dicho día, Vishinski sometió a severa crítica la política de los occidentales en su zona. El paro se extiende en la Alemania del Oeste y el costo de la vida de las masas populares crece sin cesar. El índice de precios de los productos alimenticios ha pasado en un año de 133 a 152.

En contraste con tal situación, en la zona oriental se han realizado grandes reformas y avances. En la Alemania oriental, la producción ha llegado a un 98,6 % con relación a 1938. El comercio exterior tiene un superávit de un millón de marcos. Los impuestos han disminuido en un 30 % y han aumentado notablemente los seguros sociales. Nuevas fábricas, empresas y minas se abren constantemente. Y todo esto sobre la base de los recursos propios de la zona, sin que ésta haya recibido nada del Oeste durante un año.

BOMBAS EN BARCELONA

¡Alerta a la provocación!

Recientemente en «Mundo Obrero» hemos denunciado aspectos importantes de la provocación y el terrorismo desencadenados por falangistas y ex-divisionarios azules en calles y barrios de Barcelona. Muchos de estos actos que vamos conociendo nos recuerdan las tristemente célebres fechorías de Martínez Anido y Arlegui.

Las agencias internacionales de información nos traen la noticia de que el día 1 de junio, a las 6,30 de la mañana, ha estallado una bomba de gran potencia en los jardines de la Plaza de Cataluña, causando destrozos materiales de consideración, sin que haya habido ninguna víctima. La bomba ha estallado a las pocas horas de llegar Franco a Barcelona. A las pocas horas, igualmente, de la llegada a la ciudad

del Ministro de la Gobernación y del Director general de Seguridad. La bomba ha estallado cuando Barcelona estaba tomada militarmente y cuando millares de agentes de policía andaban husmeando hasta en el menor movimiento de los ciudadanos.

Conviene añadir, para situar en sus justos términos hechos de la naturaleza del que comentamos, que Barcelona se encuentra prácticamente en estado de sitio. Se producen registros y cacheos a personas y a edificios a todas horas, la Policía Armada patrulla por las calles y guarda los edificios oficiales y los grandes Bancos.

Además, recientemente ha sido destituido el jefe superior de Policía.

No obstante, en estos últimos meses, los asaltos a los Bancos se suceden en Barcelona. En los atracos y asaltos a los Bancos actúan, bandas de ex-divisionarios azules en connivencia con la Policía y bajo la protección de los altos jerarcas del régimen.

Se atraca a pobres obreros y empleadas, a mujeres del hogar; lo mismo le quitán a un obrero 200 pesetas, el jornal de la semana, que a una pobre empleada unas pocas pesetas que lleva en el bolso. Estas bandas sembrán el terror, el descontento y crean una alarma constante. Hasta el extremo de que son muchas gentes las que dicen que por las calles de Barcelona, fuera del centro de la ciudad, resulta peligroso transitar después de las 8 de la noche.

Hace poco la prensa dió la noticia de que habían estallado a la misma hora una bomba, en cada uno de los locales donde están instalados los consulados del Brasil, Perú y Bolivia, en los días en que el problema español se discutía en la O.N.U. Desde el primer momento nos pareció que el hecho tenía todas las características de una provocación; de haberles salido bien, los franquistas contaban con que habría influido en la decisión de algunos otros países de América latina a la hora de la votación. Como no salió bien, el periódico franquista que se edita en Cuba, «Diario de la Marina», con fecha 17 de mayo de 1949, trata de quitar importancia al hecho diciendo:

«La noticia transmitida por algunas agencias de información sobre explosión de bombas en Barcelona ha tenido mucha menos importancia de la que se le ha atribuido».

Podríamos continuar exponiendo hecho tras hecho que demuestran incontrovertiblemente cómo la mano de la provocación policíaca franquista es la que mueve todos estos actos.

Justamente, porque estamos en presencia de una situación en la que la provocación policíaca está muy activa, es por lo que conviene desmascararla a fondo para impedir que clave sus garras en el movimiento obrero y popular.

Todos los hechos de terror y de atraco organizados en muchos casos por las bandas de ex-divisionarios azules y por la policía, están siendo utilizados por el régimen franquista para intensificar la represión sangrienta; se fusila con saña a hombres como Carrero, Valverde, Puig, y Mestres; se dispara sin previo aviso en las calles de Barcelona sobre pacíficos transeúntes; se apalea y tortura con ferocidad en los calabozos de la Jefatura de Policía; se están efectuando detenciones de trabajadores a millares; las cárceles están abarrotadas. Con esta intensificación del terror los franquistas quieren destruir la creciente oposición al régimen entre las masas populares; los franquistas tratan de quebrantar el renaciente espíritu de lucha de los trabajadores catalanes que reclaman aumentos de salarios y mejores condiciones de vida para no morir de hambre como hemos conocido semanas pasadas en Barcelona y Mataró; se intenta ahogar la resistencia de muchos campesinos que se niegan a entregar gran parte de su cosecha a los ladrones de la Fiscalía de Tassas y que ocultan sus productos; pretenden los franquistas atomizar a los sectores descontentos de la pequeña burguesía industrial y comercial que se arruinan y protestan como pueden y donde pueden contra la catastrófica política económica del régimen de Franco.

Esto es lo que intenta llevar a cabo el verdugo Franco y sus chacales de Falange, apelando a los más canchales procedimientos con los cuales encubren la feroz represión contra los trabajadores y el pueblo de Cataluña.

Al enjuiciar políticamente esta situación y llegar a la conclusión de que éste es el propósito de los falangistas, ponemos en guardia a los obreros de Barcelona y al pueblo catalán en su conjunto.

Los comunistas, los obreros más conscientes, no renunciamos a ninguna forma de lucha contra el fascismo. Pero sabemos comprender cuando estos medios de lucha y en qué momentos benefician la causa de la República y la democracia y percibimos cuando son procedimientos puestos en práctica por el enemigo para ahogar en sangre la lucha de la clase obrera y del pueblo por su liberación y por la República.

Terminamos este comentario haciendo un llamamiento de urgencia a favor de los condenados a muerte que tiene Franco como rehenes en la prisión de Barcelona y cuyas vidas están hoy en mayor peligro que nunca. Sus vidas están amenazadas porque la juría falangista intentará aprovechar el momento para asustarnos como lo hicieron con Carrero, Valverde, Puig y Mestres después de la escandalosa provocación que montaron con motivo del desmantelamiento de Mora.

1. Extensión de la Constitución de Bonn a toda Alemania;

2. Libertad personal, de asociación, de reunión, de palabra, de prensa, etc. (Lo demagógico de esta proposición occidental salta a la vista: el mismo día, Max Reimann, dirigente del Partido Comunista de la Alemania occidental volvía a ser arbitrariamente detenido, mientras se acumulaban las pruebas del trato de favor que se da a los reaccionarios y ex-nazis);

(Pasa a la pág. 4)

SOBRE ALGUNOS PROBLEMAS DE PRINCIPIOS "Democracia" capitalista y democracia proletaria

VAMOS a insistir en torno a algunos de los problemas que planteamos recientemente respecto a la posición desca-

radada de los dirigentes faístas que vienen actuando, en el seno de la emigración republicana como vehículos de las más miserables campañas antisoviéticas y anticomunistas alimentadas por los órganos de prensa y de propaganda de agencias fascistas e imperialistas.

Los dirigentes faístas, en su odio antisoviético y anticomunista, no vacilan en propagar las mayores mentiras y en incitar incluso a la destrucción física de los comunistas. Por ejemplo, García Pradas, no hace mucho, llamaba, con entusiasmo propio de un Churchill o de un Franco, a la destrucción del régimen soviético, y un tal Julio Barco no vacilaba en señalar que si los regímenes populares castigaban a los fascistas y enemigos del pueblo «los comunistas españoles que Franco encierra o fusila, por oponerse al régimen de Franco, tienen su merecido».

En la pendiente por la que están descendiendo los dirigentes faístas pretenden encubrirse con supuestas posiciones «ideológicas». Por eso hablan tanto de su oposición a toda restricción de la «libertad», aunque apoyan la «democracia» de que se «goza» en los regímenes capitalistas, para atacar al régimen soviético y a los regímenes de democracia popular.

Veamos detenidamente a disposición de quién está la «libertad» y la «democracia» que existe en los países capitalistas, o sea la «democracia» que defienden los dirigentes faístas.

Anticipemos que la libertad, que la democracia en su verdadero sentido no existe en régimen capitalista, es una farsa. En regímenes capitalistas una minoría explotadora, integrada por un pequeño puñado de tuburones del gran capital financiero, de la industria y de la tierra, tienen en sus manos el poder y disponen de todos los medios de producción. No se limitan a explotar a la inmensa mayoría de la población, apoderándose de casi toda el producto del trabajo de esa mayoría, pues sólo le otorgan, y a fuerza de grandes luchas, el mínimo indispensable para subsistir, sino que moldean a su capricho y necesidad la «democracia», y la transforman en una «democracia», en donde unos pocos, muy pocos, mandan y deciden, sin que los muchos, la casi totalidad del pueblo pueda manifestar libremente su opinión. Examinemos el ejemplo de cualquier «democracia» capitalista. Los medios de educación y propaganda pertenecen exclusivamente a los grandes señores del capital. Centenares de periódicos, con cientos de miles de ejemplares, lanzan diariamente su veneno para corromper y amoldar las ideas de las masas. Todos esos periódicos, obedecen a la inspiración de grandes capitalistas financieros que manejan los trusts de la prensa. Hoy día la inmensa mayoría de la prensa, sea del país capitalista que sea, tiene el mismo tono, la misma inspiración, el mismo acorde; el que marcan los trusts imperialistas yanquis. Frente a esa enorme cantidad de periódicos que no reflejan, ni mucho menos, las necesidades del pueblo, sino que por el contrario, pretenden embaucarlo y conducirlo por caminos contrarios a los intereses de la clase obrera y de las masas trabajadoras, la mayoría del pueblo en régimen capitalista sólo puede disponer de escasísimos medios de propaganda, de pocos y pobres periódicos, porque para hacer periódicos hace falta dinero y el dinero está exclusivamente en manos de los poderosos. Y como ocurre en la prensa, acaece también en otros medios de propaganda tan importantes como el cine, la radio, el teatro, etc.

Pero además sucede que en las masas, por el desarrollo de su conciencia política, se resisten al engaño y hacen uso de la democracia para elevar a la gobernación del país a sus hom-

bres más representativos y fieles, la experiencia nos demuestra cómo los imperialistas pisotean su democracia, impidiendo por mil subterfugios el triunfo de la mayoría del pueblo. Y cuando no pueden seguir cubriéndose con su careta «democrática», se lanzan a la implantación descarada de la dictadura fascista, ya que su objetivo es utilizar su «democracia» mientras le sirve; pero cuando pone en peligro sus intereses, los capitalistas la destruyen.

Lenin nos ha enseñado y nos ha demostrado con su clara y potente argumentación científica, que la «democracia» capitalista, adquiera la forma que adquiera, es la democracia para los ricos en un régimen bestial de explotación de los pobres. Por esa «democracia» han optado y es la que defienden, los García Pradas, Oliván, Julio Barco y toda la trailla de dirigentes faístas que son propagandistas de la ideología y de los imperialistas y de hecho actúan como lacayos de estos imperialistas.

La democracia proletaria es la democracia por y para la inmensa mayoría del pueblo

Veamos los perfiles y fundamentos de la democracia proletaria que es la democracia, en la práctica, de la mayoría del pueblo. Cuando bajo la dirección del proletariado éste, en unión de los campesinos pobres y de las fuerzas democráticas y populares, logra destruir el poder de los grandes capitalistas financieros y terratenientes, es cuando se establece la verdadera democracia. La destrucción del poder de los explotadores capitalistas financieros y terratenientes, significa terminar con la dictadura del gran capital. Para aniquilar la resistencia de los grandes capitalistas y organizar la nueva sociedad se establece la dictadura del proletariado que no sólo pone los medios de producción al servicio de la clase obrera y de los trabajadores sino que establece la verdadera democracia, LA DEMOCRACIA PARA LA INMENSURA MAYORÍA DEL PUEBLO.

El hombre se transforma, el obrero, el trabajador, trabaja para sí, no es explotado por los grandes capitalistas, disfruta del producto de su trabajo, y no tiene que aportar la inmensa mayoría del producto de su trabajo para el enriquecimiento de un pequeño grupo de explotadores. Los medios de educación y propaganda son puestos al servicio de la clase obrera y de la mayoría del pueblo. Se transforma el ejército, de instrumento de opresión en brazo armado al servicio del pueblo, y para defensa del pueblo. Las fuerzas represivas son transformadas en órganos de vigilancia para reprimir la violencia y las conspiraciones de los explotadores y sus agentes, para defender a los obreros y campesinos, al pueblo. Pero como es lógico, los grandes capitalistas, industriales y terratenientes, desposeídos del poder, se defienden encarnizadamente, en el interior del país mientras pueden y desde el exterior teniendo en cuenta la ayuda que reciben del capitalismo internacional. La lucha brutal y salvaje que ha llevado y lleva el capitalismo contra la Unión Soviética desde su nacimiento, es una elocuente prueba de ello. Por eso la dictadura del proletariado en la U.R.S.S. creó los medios necesarios para su defensa, para la defensa del país, para la defensa del proletariado y del pueblo. Por eso la existencia y fortalecimiento del Gran Ejército Soviético es garantía indefectible, no sólo para la Unión Soviética, sino para todos los proletarios y demócratas del mundo.

Los dirigentes faístas muestran su inspiración filosófico-reaccionaria, al atacar al poder del proletariado y de los trabajadores mientras que de hecho optan por la dictadura brutal del capitalismo. Lanzan a voleo «bellas frases» sobre su supuesto objetivo de llegar al comunismo libertario, a la Acracia, para encubrir el verdadero fondo de su actual política de apoyo y defensa de la ideología de los imperialistas.

Establecidas estas definiciones, conviene añadir para dejarlo sentado claramente que los comunistas somos partidarios de aprovechar hasta el máximo la democracia burguesa en el camino que conduce hacia la democracia socialista.

Nuestro objetivo inmediato es derrocar a Franco e implantar en España una República democrática

Los comunistas acostumbramos a proceder teniendo los pies firmes sobre la tierra y siempre de acuerdo con la realidad. Por eso nosotros, que tenemos como meta el comunismo — el comunismo de verdad — y podemos presentar el ejemplo de la Unión Soviética — que aspiramos al establecimiento de la dictadura del proletariado, para construir el Socialismo afirmamos que en el caso de España, este no es nuestro objetivo inmediato porque no pretendemos quemar las etapas. En España está Franco en el poder y la realización de la revolución democrática burguesa quedó detenida con la derrota que sufrió nuestro pueblo. El pueblo español sufre hoy la más brutal opresión, miseria y terror que se haya conocido jamás en la Historia. Nuestro objetivo, que es el objetivo de todo el pueblo, es derrocar a Franco y restablecer una República democrática. Ahora luchamos, y en bien de nuestro pueblo buscamos las mayores asistencias, y hacemos grandes esfuerzos para realizar la unidad de todas las fuerzas democráticas, para acabar con Franco e implantar en España una República democrática, independiente y soberana. Ese es el anhelo del pueblo, aunque nosotros tenemos la seguridad de que en el proceso de la lucha democrática, la clase obrera y nuestro pueblo sabrán ir avanzando hacia metas superiores. Pero siempre de acuerdo con la realidad política de cada momento.

Los dirigentes faístas, al defender la «democracia» capitalista contra la democracia proletaria y del pueblo, están en el campo imperialista y antidemocrático, pero los obreros cenetistas ni lo están ni pueden estarlo.

Son muchos los obreros cenetistas que están contra las propagandas antisoviéticas de los dirigentes faístas. Cada vez es mayor su repudio a esos dirigentes, aventureros, provocadores y lacayos de los imperialistas.

Por eso los comunistas debemos insistir mucho en nuestras discusiones, en nuestros razonamientos, con los compañeros cenetistas, rebatiendo y desmascarando todas las calumnias y falsedades de esos «dirigentes» y explicándoles lo que queremos y lo que perseguimos y aclarándoles todos los extremos de nuestra doctrina que para ellos no están lo suficientemente claros.

Es una gran tarea, de extraordinario interés político, que debemos intensificar en estos momentos, para evitar que los obreros cenetistas, fallos de perspectivas y de claridad política puedan continuar siendo engañados por las propagandas de los dirigentes faístas, y puedan directa o indirectamente ser instrumentos de los enemigos de la clase obrera y del pueblo.

La lucha por la paz tarea política de primer plano

(Viene de la pág. 1)

pilotos aviadores, el acondicionamiento de las bases navales del país, la construcción naval militar, etc.

No ha descubierto Franco ninguna cosa que fuese ignorada, al dilatarse de ese modo en explicaciones sobre la primordial atención que el régimen dedica a la política de preparación de guerra. Más de una vez, al comentar en estos últimos años, el sentido de los presupuestos del régimen, hemos subrayado el hecho bien visible de que estaban orientados en esa dirección. También en el del presente ejercicio, más del 60 por ciento de los gastos presupuestarios, son, en una u otra forma, gastos de preparación del país para la guerra. Y las únicas obras públicas de cierta importancia que se emprenden, cuando tantas y tan vitales quedan sin hacer, son las obras de los puertos, las obras de «acondicionamiento de nuestras bases navales» según las designa el propio Franco, para las cuales se invierten capitales por valor de más de cuatro mil millones de pesetas (mientras el total de capitales invertidos en todos los sectores de la industria en el país, no pasó, en 1947, de 2.900 millones de pesetas).

Las palabras que el monstruo del Pardo ha pronunciado a este respecto, constituyen una nueva y severa advertencia de los peligros de guerra que entraña la supervivencia de la dominación franquista en nuestro país.

Una vez más se pone de manifiesto la gran razón que asiste a nuestro Partido al denunciar incansante y enérgicamente ante los patriotas españoles y ante la opinión mundial, ese peligro.

«Franco es la guerra», decía en su Comunicado el Buró Político del Partido Comunista de España el 27 de octubre pasado. Si Franco es la guerra para España, porque abocado su régimen a una crisis económica sin precedentes en los últimos tiempos de la Historia de nuestro país, sumida nuestra patria en la ruina, la miseria y la bancarrota más espantosas, esquilados, cada vez más a fondo, los recursos nacionales de todo tipo, el

dictador y su camarilla no encuentran más salida, a semejante situación, que la guerra. Y en ella ponen la meta de su política; y a su preparación dedican, como hemos visto y estamos viendo en todo momento, como lo proclama con sus palabras el propio Franco, lo más importante de sus esfuerzos.

Por todo ello, y por muchas consideraciones más, se ve cada vez más claro que luchar por la paz es luchar contra Franco; y viceversa. Por ello — y así lo proclamaba el citado congreso de nuestro Buró Político — «la lucha por la paz y por la independencia nacional está situada hoy en un primer plano para cada ciudadano español».

ES necesario que este convencimiento gane el ánimo del mayor número de compatriotas. Posiblemente los hubiera aún, que no querían creer tan agudo el peligro de guerra que con Franco se cieme sobre España. Las fanfarrosas palabras de Franco sobre la intensa preparación militar que está llevando a cabo el régimen, no dejan lugar a dudas.

Es preciso, pues, que en consecuencia con lo agudo y con la envergadura de ese peligro, nos dispongamos a actuar todos los españoles que queremos salvar a España de la hecatombe a la que le encamina la política franquista. Que nos dispongamos a intensificar la actuación en todo lugar donde sea posible y por todos los medios que encontremos al alcance, para agrupar a todos los antifranquistas, a todos los patriotas, en torno a la bandera de la defensa de la paz y de la independencia nacional de nuestra patria.

El Congreso Mundial de Partidarios de la Paz recientemente celebrado en París, los documentos — y entre ellos, los referentes a España — que en el han sido hechos públicos, las resonantes victorias ya conseguidas por el grandioso movimiento mundial de lucha por la paz, son cosas que han promovido entre las masas populares españolas entusiasmos e impulsos concordantes con esos altos fines; entusiasmos e impulsos que comienzan a encontrar expresión concreta, como se ve por esas primeras resoluciones y notificaciones que en otro lugar de este número reproducimos. Los españoles patriotas, cualquiera que sea su tendencia política, van comprendiendo que la defensa de la paz y de la independencia nacional es un objetivo común, vital para todos ellos; y que para alcanzarlo, hay que unirse y actuar en conjunto. Es decir, va penetrando — y hemos de hacer que penetre cada día más — en el ánimo de todos los españoles patriotas el llamamiento que hiciera el Partido Comunista de España en la Declaración de su Comité Central de fecha 17 de marzo próximo pasado, Declaración que, recordémoslo, termina con las siguientes palabras:

«El Partido Comunista de España invita desde ahora a la clase obrera, a las masas populares, a todos los demócratas y patriotas a manifestar su firme voluntad de acción en este sentido, y a luchar sin tregua ni cuartel, por todos los medios, contra los preparativos militares emprendidos por el franquismo, bajo las órdenes de los generales y los millonarios norteamericanos. LUCHANDO ASI, CON TODA ENERGIA, UNIENDO NUESTRO ESFUERZO AL DE TODOS LOS PUEBLOS, ES POSIBLE FRUSTRAR LOS PLANES DE GUERRA DEL IMPERIALISMO Y DEL FRANQUISMO, GARANTIZAR LA PAZ, Y RECONQUISTAR LA DEMOCRACIA, LA REPUBLICA Y LA INDEPENDENCIA PARA ESPAÑA».

ADHESIONES A LA DECLARACION DEL COMITÉ CENTRAL

Seguimos recibiendo desde diversos lugares de Francia adhesiones colectivas e individuales de españoles de todas las tendencias, a la declaración del Comité Central del Partido Comunista de España en la que se proclama que el pueblo español no hará la guerra a la Unión Soviética y a las democracias populares. Especialmente son importantes y significativas por su cantidad y variedad política las adhesiones procedentes de los españoles que residen en Toulouse y otras localidades del departamento de Tarn et Garonne.

Girón dice a los bancarios que no quiere oír hablar de aumento de sueldos

(Viene de la pág. 1)

la patronal. La expresión del malestar existente era tan grande que los patronos, ante la situación creada, manifestaron que estaban dispuestos a asumir al sueldo el plus del 25 por ciento sobre el salario que ahora se da a los empleados y concederles un plus del 15 por ciento, que era el aumento real que percibirían. Pero los empleados bancarios estimaron insuficiente esta «mejora» y siguieron exigiendo que se les aumentasen sus sueldos en una proporción más acorde con las necesidades que impone la situación actual de enorme carestía de la vida.

La acción legal prosiguió hasta el punto de que una comisión de bancarios bilbaínos se trasladó a Madrid para exponer al Ministro franquista de Trabajo las demandas planteadas por los empleados.

La reacción del Ministro franquista, José Antonio Girón, fue típicamente demagógica de carácter de clase del régimen. «No quiero oír hablar de aumentos de sueldos». Poco valió para él la argumentación de los comisionados que le hablaron del malestar existente entre los empleados y de la conveniencia de conceder alguna mejora para explotarla demagógicamente a favor de los Sindicatos vascos. El Ministro franquista fue aún más cerril que la patronal y dijo tajantemente que no se podía conceder la más mínima elevación de salarios.

El efecto de esta conducta del Ministro de Trabajo de Franco contra los intereses de los empleados y trabajadores bancarios está mereciendo la más grande repulsa de parte de éstos. En los establecimientos bancarios se comenta vivamente con palabras de condenación el hecho de que mientras los Bancos obtienen grandiosas ganancias y se les permite repartir grandes beneficios entre dirigentes y accionistas, a los empleados y trabajadores se les condena a vivir con sueldos muy bajos, que no llegan ni siquiera para hacer frente a sus más elementales necesidades de vida.

EN LA CASA GIRONA DE BARCELONA Mientras los obreros sufren explotación recrudescida la empresa aumenta escandalosamente sus ganancias

En nuestro número anterior informábamos de la situación existente en la Casa Girona de Barcelona. Hoy podemos ampliar dicha información, con detalles que demuestran cómo mientras se impone a los trabajadores un régimen inhumano de trabajo y se les reduce el jornal, la patronal aumenta sus beneficios lo que demuestra una vez más el carácter de clase del régimen, pues esta explotación salvaje se aplica en nombre de la justicia social cristiana de que hace gala el régimen franquista y de la que blasonan los propios patronos de la Casa Girona.

La mayoría del personal de la Casa Girona — cerca de 2.000 obreros metalúrgicos — recibe un salario de 17 pesetas diarias, que a fines del pasado año llegaban en ocasiones a 25 por los puntos, las horas extraordinarias y las primas de rendimiento. Este año, amparándose en la crisis y en las restricciones eléctricas, la Empresa suprimió las horas extraordinarias y rebajó a la mitad las primas a la producción. También ha robado a los obreros las primas que la propia ley franquista establece para el trabajo dominical y nocturno y mediante la amenaza y la coacción está imponiendo en todas las dependencias un verdadero régimen de trabajos forzados.

En el mes de abril se ha celebrado en Barcelona la Junta de Accionistas de «Materiales y Construcciones S.A.» empresa propietaria de la

Casa Girona. En esa Junta de accionistas el Sr. Villalonga habló del espíritu cristiano de la empresa y explicó que se pretendía mejorar el rendimiento, presentando dicha mejora como un beneficio para «todos».

Pero la realidad — como es lógico — es que sólo beneficia a los capitalistas. Mediante los métodos esclavistas impuestos en la fábrica, la obra facturada en 1948 llegó a los 147,1 millones de pesetas contra 95,7 en 1947 y según dijo Villalonga la producción seguirá en aumento en 1949 a pesar de las restricciones eléctricas.

Según Villalonga los beneficios a repartir durante el ejercicio de 1948 se elevan a 16,7 millones de pesetas. Pero Villalonga añadió que esos no eran todos los beneficios. Mediante diversos trucos la empresa ha acumulado casi 300 millones de beneficios durante el período franquista.

He aquí el brutal contraste del régimen franquista. De un lado las ganancias escandalosas y abusivas de los capitalistas. De otro la explotación más inhumana y salvaje de los trabajadores. Y todo ello tras el biombo cínico y desvergonzado de la «comprensión cristiana» y de la «justicia social».

Para hacer frente a esta situación los obreros de Casa Girona deben comprender que no obtendrán ningún mejoramiento aumentando la producción. Deben utilizar todos los medios legales posibles para exigir un mejoramiento en sus raquíticos salarios y para rechazar las brutales condiciones de trabajo que se les imponen. En el curso de estas acciones legales los obreros deben unirse, deben organizar el Consejo de Resistencia en la fábrica y cuando las condiciones de comprensión de todos los obreros y de unidad lo determinen, realizar otras acciones, empezando por el ritmo lento en el trabajo, para obligar a la patronal a aceptar sus reivindicaciones.

los medios legales posibles para exigir un mejoramiento en sus raquíticos salarios y para rechazar las brutales condiciones de trabajo que se les imponen. En el curso de estas acciones legales los obreros deben unirse, deben organizar el Consejo de Resistencia en la fábrica y cuando las condiciones de comprensión de todos los obreros y de unidad lo determinen, realizar otras acciones, empezando por el ritmo lento en el trabajo, para obligar a la patronal a aceptar sus reivindicaciones.

La solidaridad internacional con el pueblo español

VENEZUELA

Con motivo del reconocimiento del régimen de Franco por la Junta Militar de Venezuela, los franquistas de Caracas ofrecieron un banquete al representante franquista. Este acto falangista tropezó con la repulsa del pueblo caraqueño. Numerosos núcleos de obreros se congregaron en el restaurant en que se celebraba el banquete, manifestando su protesta enérgica con gritos de «Muera Franco». La manifestación antifranquista fué disuelta brutalmente por la policía.

En la movilización de cara a la O.N.U. el pueblo venezolano ha participado con intensidad. La juventud venezolana editó diez mil tarjetas dirigidas a la O.N.U. que fueron firmadas y expedidas por otros tantos venezolanos.

El Sindicato Profesional de Trabajadores de la Radio del Distrito Federal y del Estado de Miranda, los Sindicatos de Periodistas, «Auder», Metalúrgico, la Federación Petrolera Unitaria, la Juventud Comunista, la Federación de

La acción de la emigración española en defensa de la paz

Comienzan a llegar a nuestra Redacción esos de la acción que despliegan los emigrados españoles residentes en Francia, en defensa de la paz, en apoyo del grandioso movimiento mundial que tras la celebración del reciente Congreso de París, están desarrollando por todos los ámbitos del planeta los hombres y mujeres, jóvenes y viejos, creyentes y no creyentes, partidarios de la paz, de cualquier vinculación filosófica y política social que sean, para cerrar el paso a los fomentadores de una nueva guerra. Publicamos a continuación una breve reseña de algunos de esos primeros ecos que a nuestra Redacción llegan.

EN BOULOGNE BILLANCOURT

Un grupo de republicanos españoles habitantes de Boulogne Billancourt, entre los que hay compatriotas de diversas tendencias políticas, han decidido establecer y mantener relaciones entre sí para aportar su esfuerzo — dicen en la resolución que han aprobado — al grandioso movimiento de defensa de los pueblos amenazados por las terribles destrucciones de una nueva guerra; y lo hacen — añaden — «convencidos de que al evitar una nueva guerra evitamos nuevas miserias a nuestro pueblo y preservamos su liberación».

EN LA LOIRE

Los españoles residentes en la localidad del Soleil (Loire) se han reunido y aprobado una resolución que en resumen dice lo siguiente:

Treinta republicanos y antifranquistas españoles residentes en el Soleil, reunidos en asamblea pública el 15 de mayo de 1949, después de haber escuchado una información sobre el significado y objetivos del Congreso Mundial de Partidarios de la Paz y de haber estudiado y discutido las características de la criminal política pro-guerra del franquismo, acuerdan por unanimidad:

— Hacer suya, y trabajar por su divulgación entre todos los compatriotas, la Moción presentada al Congreso Mundial de Partidarios de la Paz por la delegación española al mismo;

— Pronunciarse y actuar resueltamente contra las maniobras que los imperialistas norteamericanos con la complicidad del franquismo intentan llevar a cabo para hacer de España una base estratégica y del pueblo español, carne de cañón para la guerra de agresión proyectada, destruyendo la independencia nacional de nuestra patria y agravando los peligros que se ciernen sobre la paz.

EN SAINT MAUR

Después de una reunión preparatoria que tuvo lugar el pasado día 22, los españoles de Saint Maur están convocados a una reunión que se celebrará próximamente con objeto de estructurar la acción de los españoles en defensa de la paz.

EN LA GIRONDE

17 españoles de diversas tendencias ideológicas se reunieron el día 29 de mayo en Langon para estudiar y discutir las informaciones que tenían sobre el Congreso de la Paz y sus resoluciones. Dedicaron especial atención a la Moción presentada por la delegación española y acordaron dirigirse a ésta para manifestarle su conformidad con la actuación de la delegación en el Congreso y su adhesión a las resoluciones del mismo. En la resolución que decidieron elevar a la delegación española expresan su propósito de interesar en su acción a todos los españoles que residen en Langon.

Brutal explotación en una fábrica de Mataró

En una fábrica de Mataró propiedad de Paulino Torras Villa se somete a los obreros a la más brutal explotación. El tal Paulino y el director llamado Don José son franquistas descarados. Para mejor llevar a cabo el sometimiento de los obreros y al mismo tiempo aparecer como benefactores y caritativos, facilitan viviendas a los trabajadores, aunque se las cobran a peso de oro. Pero de esta forma tienen sujetos a los obreros, que no pueden ir a trabajar a otra fábrica en la que les den mejor jornal, ya que inmediatamente les echan los muebles a la calle.

En la citada fábrica la jornada de trabajo es de 15 ó 16 horas. Y después de matarse trabajando durante todo ese tiempo los obreros sólo perciben un salario miserable de 125 ó 130 pesetas semanales, con las

que no pueden dar de comer lo más imprescindible a su familia.

En algún caso, ha habido obreros que no han querido aceptar esa situación y han expresado su malestar y su indignación por explotación tan inhumana. Pero inmediatamente el fascista Don Paulino Torras, les ha acusado de ser dirigentes de huelga o motín y les ha rebajado el salario a 75 ó 80 pesetas.

Claro es que los obreros no están conformes con esta situación. El malestar crece día a día y va formando en los trabajadores una conciencia de protesta. Recientemente han circulado manifiestos a máquina entre los obreros en los que se denuncia la actitud de estos patronos voraces y se pide a los obreros que manifiesten su desacuerdo con las condiciones de trabajo y de vida a que se les somete.

U. G. T. DE CATALUÑA

SABADO 4 DE JUNIO DE 1949 A LAS 9 DE LA NOCHE Sala Susset, 206, quai Volmy (Métro: Jaurès)

En conmemoración de la revuelta de los Segadores (Corpus de Sangre)

GRAN FIESTA DE NOCHE CON ATRACCIONES

Invitaciones: Sindicato Metalúrgico (CGT), 94, rue J.-P. Timbaud, Paris-11

LA TRAGEDIA DE LAS CINCO VILLAS Cosechas perdidas, rebaños diezmados

El campo español está agostado... El régimen, como una anquilosada plaga de langosta, lo ha arruinado. No es una frase, es una realidad hiriente y agobiadora.

da —por los menos otro millar— que no se han cosechado. Hambre y miseria para el pueblo.

No hay pastos ni pimientos del punto de que el 30 por ciento del ganado de la región ha muerto. Hambre y miseria para el pueblo.

Miles de familias no han podido trabajar y no tienen un pedazo de pan que llevarse a la boca.

Los desvergonzados franquistas no pueden ocultar la gravedad de la situación, gravedad que no se limita a Cinco Villas, pues «ABC» se refiere — porque no lo puede ocultar — a «las demás comarcas españolas que atraviesan por una situación parecida».

Los 17 pueblos de la zona de Cinco Villas (zona triguera de las mejores) pudieron tener su riqueza garantizada y engrandecida. La República había iniciado la construcción de canales y pantanos.

Los españoles no compran PORQUE NO PUEDEN

El estado de miseria en España es tan grande que el pueblo no compra. No compra porque no tiene dinero para comprar. Es síntoma de la situación económica del país el hecho de que siendo la producción de artículos manufacturados bastante más baja de lo normal haya gran excedente en los almacenes y tiendas.

EDUCAR, ORGANIZAR Y PREPARAR a la juventud para la lucha es una tarea fundamental de los comunistas

HACE unos días Franco ha pronunciado un discurso ante una delegación de jóvenes campesinos conducidos por el Delegado del Frente de Juventudes. Franco les habló de los planes que su régimen tenía para el campo a través de la colonización, los huertos familiares y otras promesas por el estilo que no rozan ni de cerca ni de lejos en ningún aspecto la solución de los acuciantes problemas de la revolución agraria.

quien se dirige a la juventud. En estos últimos tiempos diversos escritores del régimen se vienen consagrand a escribir sobre el estado de la juventud. Y en realidad es tan trágica la situación de la juventud, tan difícil, que esos escritores se han visto obligados a revelar en sus artículos un cierto aspecto de esa tragedia inmensa que viven hoy los jóvenes obreros, campesinos y gran parte de la juventud estudiantil española.

mencionamos — se explica que Franco — a pesar de su auzad demagogia — no se atreviese en su discurso a hablar ni del estado de la juventud ni de las perspectivas que se le ofrecen.

Pero ¿cuál es en realidad la situación de la juventud? Los jóvenes obreros saben lo que les espera bajo el franquismo por que ven la vida de sus padres: Paro, hambre y miseria. Pese a la mentida demagogia sobre los aprendizajes, saben que no tienen posibilidad de aprender un oficio, que no pueden escoger el que ellos deseen y para el que tengan aptitudes, que carecen de escuelas de capacitación profesional a las que puedan acudir con plena libertad.

capacidad, su inteligencia, su amor al estudio tropiezan con el valladar de las condiciones impuestas por el fascismo.

El régimen franquista impide también el desarrollo de las llamadas profesiones liberales. Y aún más acuciantemente que en los tiempos anteriores a la República, las cúspides de esas profesiones liberales no se alcanzan por la capacidad y el mérito, sino por el origen familiar o la influencia, por el sometimiento a Falange o a las altas jerarquías eclesiásticas. Pero fundamentalmente la juventud española va viendo hoy por experiencia propia que la Universidad le está vedada porque estudiar una carrera «es cosa de ricos».

Es el gran crimen de Franco — uno más entre los muchos que ha cometido — conseguir que la juventud española sea una juventud sin trabajo, sin oficio, sin posibilidad de desarrollo, sin perspectivas. Juventud a la que el régimen — en su oleaje de corrupciones — lanza hacia el estraperlo, hacia la desesperación.

ES la obra del franquismo. Y es así porque a Franco y a su régimen le importa poco el porvenir de la Juventud. A ellos lo que les importa, lo que les preocupa es tener una juventud que pueda servir a sus planes de preparación de guerra. Para ello les es útil una juventud sin perspectivas, corrompida. Una juventud a la que se pueda hacer creer que la guerra será una salida, una solución. Eso es lo que hizo Hitler y Franco bajo en esas hiezas.

Es a pesar de que la actual juventud de España casi ni conoce otro régimen que el franquista, que ha vivido casi toda su vida oyendo la cantinela de la propaganda franquista, se resiste a los intentos de Falange. Por eso dicen los falangistas que es descreída.

Es cierto que se resiste — en gran parte por simple instinto — a la obra de Falange. Pero hay que reconocer que es campo propicio y abonado a toda esa obra miserable, por

las razones que antes hemos apuntado. De ahí la inmensa responsabilidad de las fuerzas democráticas españolas, de nuestro Partido, de las organizaciones juveniles y muy especialmente de la Juventud Socialista Unificada. Hay que contrarrestar la propaganda novicia de Falange. Hay que acudir a la juventud, donde está, ligarse a ella, educarla políticamente, impedir que pueda creer el único porvenir es la vida presente, decirle que hay perspectivas y mostrárselas. Decirle que los derechos de que hoy carece los empezaba a tener con la República y que se los ha robado el franquismo.

En las propias organizaciones juveniles creadas por el régimen hay que trabajar cerca de la juventud. Hay que impulsar el planteamiento de reivindicaciones de tipo económico, deportivo, cultural, sanitario. Y a través de estas acciones, en las que los «dirigentes» falangistas se demuestran como verdaderos enemigos de la juventud, hay que ir educando y capacitando a la juventud para que ocupe su puesto, su honroso puesto, junto a todo el pueblo, en la obra de derrocar el régimen, culpable de su miseria y de forjar para España, la República Democrática, que es la que le devolverá lo que le robaron, el derecho a vivir, a trabajar, a educarse, a divertirse, a ser libres, a ser felices.

CORDOBA DOS CAMPESINOS DETENIDOS

Fuerzas de la Guardia Civil han detenido a los vecinos de Villaharta, Antonio Martínez Peralvo y Antonio Martínez Velasco que viven y trabajan en el cortijo de «Los Amapolares».

El periódico «Pueblo» ha publicado cinco o seis artículos sobre este tema. En ellos se ve forzado a reconocer que «El público no compra». Y añade que «la disminución

de compras en los casos más favorables alcanza al 50 por ciento de las compras antecedentes». Luego, tiene el cinismo de decir que esa disminución de compras no obedece a la falta de poder adquisitivo de las masas. Pero inmediatamente se desmiente a sí mismo al señalar que es lo que no compra la gente.

«Pero que viéres compra el pueblo? El periódico se ve obligado a decirlo: «No se venden las féculas de patata, y si las patatas; no se venden las harinas transformadas en galletas, y si la harina en bruto o cocida en pan; no se venden las conservas ni el vino embotellado, pero sí el pescado crudo para sazónar y el vino corriente.» O sea, dicho en plata, se compra lo más barato, aquello que se puede (es decir) adquirir con los míseros ingresos de que disponen los españoles.

«Huelga de compradores? ¡Sí! Pero provocada por la miseria que el régimen crea y ahonda.

Otro franquista, José Antonio Bayona explicaba en «Pueblo» que los jóvenes van con «un aire cansado, como despaído, como si hubiesen abierto todas las puertas de la vida y tras de las puertas solamente hubiesen encontrado habitaciones vacías...»

El panorama que ofrecen estos dos franquistas no puede ser más desconsolador para ellos. Se ven obligados a confesar que la juventud está frente al régimen, que el régimen, pese a sus promesas y a su salvaje y desbordada propaganda, no les ofrece la menor perspectiva.

Pero junto a esa impresión encontramos en «Ya» un artículo de un cierto Juan Carlos Villacorta que, pretendiendo defender la obra del Frente de Juventudes se ve forzado a pintar con tintes verdaderamente sombríos el estado de la juventud, pero no el estado moral como los anteriores, sino el estado físico que explica sin lugar a dudas las razones por las que la juventud está frente al régimen y se siente sin perspectivas ante la vida. Dice el tal Villacorta: «... hay muchos muchachos en España que necesitan cuidado. Sus pulmones son débiles, sus músculos están desnutridos. Tienen hambre de pan... Así lo dice. Sin paliativos. Y es que no lo pueden ocultar. Y añade: «Ahorra andan por el mundo, como pobres diablos, mal alimentados, mal vestidos, mal alojados.» Y vuelve a insistir: «Grandes fragmentos de España, de la España joven, están enfermos.»

Ante la realidad sangrante de la vida de los jóvenes trabajadores y estudiantiles de España — que sólo en parte se revela en los artículos que

Los jóvenes campesinos que oyen a sus padres hablar de que un día bajo la República, un ministro comunista, Vicente Uribe, les entregó la tierra, ven hoy el panorama de esclavitud y de muerte. La tierra es otra vez de los odiados terratenientes. Sus padres y ellos mismos tienen que inclinarse sudorosos sobre el surco, cuando tienen trabajo, pero casi no pueden comer porque el producto de ese sudor es para los terratenientes voraces, para los ladrones de la Fiscalía de Tasas, para el régimen brutal que les depauperó y les mata con su explotación. Los jóvenes campesinos saben que durante más de la mitad del año no hay trabajo, ni aún ese mísero trabajo que no les permite vivir. Y oyen continuamente por los campos en que ellos viven, los fatídicos disparos de los fusiles civileros que van sembrando cadáveres con su «ley de fugas».

La juventud estudiantil que no pertenece al núcleo de los privilegiados ve que los Institutos, las Universidades y las Escuelas Especiales no son para ellos. Si a costa de mil esfuerzos pueden penetrar en los edificios docentes, comprueban, que su

Como una plaga de muerte se extiende y agudiza el paro obrero en España

DEBEMOS PREPARAR Y ORGANIZAR LA DEFENSA DE LAS REIVINDICACIONES DE LOS OBREROS PARADOS

Día a día va haciéndose realidad de trágicos perfíles en la España franquista el pavoroso espectro del paro obrero.

Las propias estadísticas oficiales del régimen que hasta hace algún tiempo osaban mantener en sus columnas la desecarada ficción de que la cifra de obreros parados iba reduciéndose, ya no se atreven — ¡tan fuerte es la realidad de los hechos! — a seguir hablando de que en la España de Franco no existe el paro obrero.

Los fabricantes franquistas de estadísticas confiesan que en el curso de seis meses ha habido 45.485 parados más. La cantidad citada queda muy por bajo de la realidad; pero es de retener la confesión que los franquistas hacen de un hecho que ellos han tenido buen cuidado en ocultar en todo tiempo porque con la desfachatez que les es característica han querido hacer creer que el problema del paro no existe hoy en España.

Es muy difícil llegar a establecer cifras concretas que reflejen la tremenda gravedad que por momentos alcanza el paro obrero en España. Por un lado, los cálculos oficiales no son más que un amasijo de falsedades, una deformación grosera de la realidad. Pero, además, contribuye a dificultarlo, el hecho de que los obreros que caen en paro se resisten por todos los medios a inscribirse en las oficinas franquistas ya que al hacerlo se exponen a ser enrolados por la fuerza en las unidades de la llamada «Obra Sindical de Lucha contra el Paro» (verdaderos batallones de trabajo forzado) amén de otras coacciones e imposiciones inicuas. Tan alejados de la realidad son esos cálculos hechos públicos por los franquistas, que hasta el propio economista del régimen, Higinio París Eguilaz, ha escrito, refiriéndose, a ese problema que las cifras citadas en las estadísticas oficiales sobre el paro «no pueden ser consideradas como válidas».

Más a pesar de esa oscuridad y de esa confusión deliberadamente creadas por el régimen, fluyen por todas partes datos, testimonios irrefutables que señalan la terrible agudización de este problema. Se multiplican los despídidos; se cierran las puertas de admisión; se intensifica el trasiego de mano de obra, aumenta la emigración de trabajadores de unas a otras zonas en busca de trabajo; cierran no pocas fábricas y talleres; empresas que, por las condiciones insanas y poco ventajosas del trabajo que ofrecían, encontraban dificultades hasta para tener pones, ahora los tienen de sobra; se escampa por ciudades y pueblos la plaga de la mendicidad. En resumen, pese a los esfuerzos de la propaganda franquista por soslayar el problema, es a todas luces evidente que el paro obrero se ha extendido y se ha agravado y continúa extendiéndose y agravándose de manera incontrolable.

El régimen centra actualmente todos sus esfuerzos de propaganda en el intento de hacer creer que se trata exclusivamente de un paro de tipo estacional y campesino agudizado por los efectos de la

socorrida sequía. Pero se ve bien claro que el paro no afecta ya solamente a la agricultura, sino también a la industria principalmente la construcción, pasando por las industrias de transformación y consumo para alcanzar incluso a la industria pesada.

Y aparece también muy claro que este hecho se debe no sólo a las condiciones climatológicas sino que el problema actual del paro es una manifestación más, y completamente lógica, de la existencia de la crisis económica que agobia, en forma cada vez más aguda, al régimen franquista.

La trágica verdad es de tal modo arrolladora que ya ni la probada capacidad de embuste de los plumíferos franquistas puede resistirla. Así podía leerse, no hace muchos días, en el semanario «Afan», del 1 de abril, un suelto del que son estas claras y reveladoras palabras: «La crisis de trabajo es innegable y sus consecuencias pavorosas.»

El paro en la construcción

La industria de la construcción es una de las más afectadas por la crisis; es, por consiguiente, en la construcción donde se registran actualmente los más elevados contingentes de obreros parados.

Se calcula que entre los obreros ocupados en la edificación y los que trabajan en las industrias conectadas con ella en la provincia de Madrid, se encuentran parados cerca de 70.000. El director de una revista especializada «La Gaceta de la construcción» confirma esta cifra cuando refiriéndose al problema de dicha industria, escribe lo siguiente: «... y apenas ver parada la industria en un país donde hay un déficit de un millón de viviendas y en una capital como Madrid en que viven de esta industria 70.000 obreros y en la que faltan 50.000 viviendas. En estos momentos la edificación puede decirse que está totalmente parada.»

Este reconocimiento claro y concreto aparece publicado a primeros de año. Después no ha habido ninguna mejora en la situación, antes al contrario. La crisis ha ido agudizándose como lo han demostrado las sucesivas reuniones celebradas por organismos del régimen directamente relacionados con el problema. Reuniones centradas — las alusiones hechas públicas no pueden ser más claras — en el estudio del problema del paro; y «El Economista», en su número del 9 de abril pasado escribía: «Se va haciendo cada vez más denso el paro en la construcción, causal principal del que se nutre la economía madrileña.»

Y lo mismo que en Madrid, ocurre en provincias. Puede citarse como ejemplo el de Barcelona donde, entre otros casos, la empresa «Fomento de Obras y Construcciones»; despidió recientemente a 1.800 obreros. Por otra parte, informaciones procedentes de la capital catalana nos señalan que la restricción de créditos bancarios se ha visto inmediatamente

reflejada en dicha ciudad y en toda la región por la general paralización del ramo de la construcción. En Barcelona, el 70 por ciento de las casas en construcción van a ser afectadas por la antelación, y en muchos sitios efectuada, interrupción de los trabajos. En otras empresas se ha hecho ya pública la decisión de reducir el personal al 50 por ciento.

A primeros de año se estimaba, sobre la base de cálculos absolutamente fidedignos, que el número de obreros de la construcción en paro forzoso, en todo el territorio nacional era de 130.000.

Desde entonces, nada ha hecho el régimen que pueda remediar la situación sino al contrario, ha puesto en vigor una ley dictada el 19 de noviembre pasado y cuya aplicación ha sido encomendada a la «Junta Nacional del Paro»; ley que con el pretexto de la paralización del ramo de la construcción sólo tiende a dar mayores facilidades a los especuladores de las Inmobiliarias, a facilitarles lucrativos negocios con los materiales básicos de la industria, a ponerles más llano el camino para consolidar y aumentar sus escandalosos beneficios, todo ello a base de especulaciones desvergonzadas que no sólo no impulsan el desarrollo de la industria sino que la sumen más en el colapso, como hasta ahora ha ocurrido. Los únicos que saldrán beneficiados con ella serán los jefes que están interesados en las Inmobiliarias, los grandes capitalistas y financieros que las controlan y dirigen; y esa será una prueba más de que el régimen reaccionario y fascista de Franco es el representante y defensor de los intereses de los grandes capitalistas y terratenientes, de esos tirrones que edifican sus fabulosas fortunas sobre la miseria del pueblo y la ruina de la nación.

En todos los ramos y en todos los ámbitos del país

Si, después del agrícola, el de la construcción es el primero y el más gravemente afectado por la crisis de trabajo, no es ni mucho menos el único ramo donde ésta se hace sentir vivamente.

Existe igualmente paro muy pronunciado en los oficios artesanales como la industria del mueble, cerámica, esparto; encajeras, orfebres, peluqueros, zapateros, y en industrias tales como la hostelería, cafés y bares, espectáculos públicos, transportes por carretera, harinera, pesquera; y entre los empleados de «Banca, Seguros y Ofeinas» se manifiesta el paro con creciente intensidad. Pero sus consecuencias se sienten también de manera muy aguda en industrias de más envergadura como la textil en Cataluña y en la metalúrgica. Conociendo son los indicios que de un tiempo a esta parte vienen señalando importantes factorías de las zonas fabriles de Vizcaya, Guipúzcoa y Barcelona para arrojar a millares de obreros al paro.

La disyuntiva: hambre agudizada o lucha

La agudización del paro en España, cuya extensión no hacemos más que apuntar en esta somera exposición, plantea problemas de primera importancia política.

Teniendo en cuenta que, como decimos más arriba, esta situación es producto de la crisis económica que sufre la España franquista y que se agudiza día en día, cabe examinar las perspectivas de su desarrollo en función de las perspectivas de esa misma crisis económica. Eso quiere decir que el paro obrero va a continuar agravándose y a ritmo acelerado. Ya en lo que se refiere al paro agrícola puede decirse que la práctica va camino de confirmar totalmente el valor de esa hipótesis; entramos en el periodo de los grandes trabajos en el campo y el problema no lleva camino de experimentar ningún alivio, antes al contrario. Y no cabe duda de que la trágica situación creada por un sector tan importante del pueblo trabajador como es el que integran los obreros agrícolas tiene necesariamente que repercutir en la situación general del país, independientemente de los factores que, como vemos, conducen por sí mismos a la agravación del paro en cada industria.

Los comunistas deben estar muy atentos a las cuestiones que de dicha situación se derivan. Los obreros parados sienten, y van a sentirlos cada día más, directamente en su carne, las consecuencias de la política de miseria del régimen. Ante ellos aparece, y aparecerá cada día más, con netos perfiles, la disyuntiva que paulatinamente va dibujándose en el horizonte de la inmensa mayoría de los españoles: Hambre, hambre agudizada, miseria sin cuento y sin fin, o lucha, lucha por el pan, por la vida, lucha contra las causas que determinan esa situación.

La preparación y organización de la lucha por las reivindicaciones de los obreros en paro forzoso debe constituir una preocupación permanente de los comunistas y de los trabajadores más conscientes del movimiento obrero. La defensa de los intereses de los parados en el seno de los sindicatos verticales es igualmente una tarea que debe tenerse presente en todo momento, porque a través de esta defensa se podrá contribuir a esclarecer ante los obreros que los culpables del hambre y la miseria son los falangistas sostenedores del régimen de los grandes capitalistas y terratenientes, es el régimen fascista de Franco. Mediante una actividad hábilmente organizada esto puede permitírnoslo, al mismo tiempo que la organización de la defensa de los obreros, desenmascarar la demagogia de los jefes de los sindicatos verticales y ligarnos cada día más y mejor a la clase obrera.

ECOS de España

Los motes o el malestar del pueblo

Un periódico falangista ha organizado un concurso con el título de «Aguce usted su ingenio» proponiendo a sus lectores que sugieran motes o apodos para las cosas de uso corriente. El propósito es, a todas luces demagógico pues pretende dar un aire «humorístico» al malestar creciente del pueblo, desvirtuando ese malestar con el «humor». Pero el humor en España es amargo, porque la vida en España es amarga y los motes que se envían al concurso — es indudable que sólo se publican los más tibios — revelan de manera clara el contenido y la significación de las conversaciones populares, en las que se expresa el odio y la protesta del pueblo ante la situación de hambre y miseria que sufre, así como la creciente audacia con que lo manifiesta públicamente.

He aquí, para muestra, algunos de los motes reproducidos y que corren ya de boca en boca:

El pan: Un poco de todo... menos pan (aunque creo que no hace falta para nada la «explica»).

A un cubierto de 10 pesetas: La vida es sueño.

Al mercado: El rompecabezas (no es necesario explicar por qué).

A las cartillas de racionamiento: Suegras (por las ganas que tenemos de perderlas de vista y no hay quien nos las quite de encima).

A la ternera: La inaccesible (por su coste).

A la cartilla de racionamiento: La eterna compañera (porque nos acompaña a todas partes).

A la cerveza: La anémica (porque cada vez tiene menos fuerza).

A la leche: La adúltera (porque cada día es menos pura).

A los españoles: Los vencedores de Inglaterra (porque sin motivo de la mesa del café tomamos Malta).

A la gripe: El cupo forzoso (porque es obligatorio soportarla).

A los libritos de papel de fumar: Arbolitos enfermos (porque cada día tienen menos hojas).

A la cajetilla de tabaco: La perseguida (porque todo el mundo la busca).

A la Tabacalera: Unión Maderera S.A. (por sus famosas estacas).

Al estraperlo: El diluvio (porque nos está poniendo el agua al cuello).

A las «colas»: La línea de batalla (porque por menos de nada se arma la de San Quintín).

A los emigrantes: Noés (porque se salvan de «el diluvio» embarcándose).

NECROLOGICAS

PRIMITIVO VII En el Hospital de Pau, a consecuencia de una de las varias operaciones que ha sufrido después del grave accidente de trabajo de que hace algún tiempo había sido víctima, ha fallecido nuestro camarada Primitivo VII. A su entierro que ha tenido lugar en Oloron han acudido numerosos camaradas y amigos franceses y españoles.

El IX Congreso del Partido Comunista de Checoslovaquia gran partido nacional y dirigente del Estado de democracia popular

Del 25 al 28 de mayo, el Partido Comunista de Checoslovaquia efectuó su IX Congreso nacional. Fue un verdadero Congreso de todo el pueblo trabajador, que resistió extraordinaria importancia no sólo por celebrarse a los 15 meses de las gloriosas jornadas de febrero de 1948, sino también por la calidad de sus debates y de sus resoluciones que vienen a fortalecer e iluminar la lucha del pueblo checoslovaco en la construcción del Estado de democracia popular y en el establecimiento de las bases del socialismo.

Para el pueblo checoslovaco y para su capital, Praga, el Congreso constituyó un acontecimiento de júbilo y de poderío indescriptibles. En las salas del Palacio de las Exposiciones, una multitud inmensa de delegados llevaron la representación directa de 2.311.000 miembros del pueblo checoslovaco en la construcción de todo el pueblo checoslovaco que ha hecho del P. C. su gran partido dirigente nacional.

Más de 30 Partidos Comunistas y obreros de todo el mundo enviaron sus representaciones fraternales, entre las que figuraban dirigentes de la más alta calificación. El Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. hallábase representado por Malenkov, Suslov y Yudin; el P. C. de Italia, por Palmiro Togliatti; el P.S.U. de la Alemania oriental, por W. Pieck

Resumen del informe de Gottwald

El informe de C. Gottwald, en torno al cual giraron los trabajos del Congreso, reflejó la actividad del Partido durante el período comprendido entre el VIII Congreso hasta el momento actual y se extendió sobre las nuevas tareas del Partido.

En la Conferencia de los Cuatro

(Viene de la pág. 1)

3. Estado de ocupación cuatripartita. Dejando a los Gobiernos de los Estados todos los Poderes, salvo Poderes reservados en el terreno de la seguridad y en el de las obligaciones alemanas. Libertad para el Gobierno alemán para unirse económica o políticamente en los planes de este tipo con otros países;

4. Abandono de las reparaciones;

5. Ejercicio del Control cuatripartita por una alta comisión que tomaría sus decisiones por mayoría, salvo en casos excepcionales.

En la reunión del 30 de mayo, el jefe de la delegación soviética, A. Vishinski, dio respuesta, en una importante intervención, a estas pretensiones de las potencias occidentales. He aquí resumidamente lo declarado por Vishinski, según el informe a la prensa hecho por el portavoz de la delegación de la U.R.S.S., Pavlov:

Las proposiciones de los representantes de las potencias occidentales nos plantean la cuestión de preparar, de una forma democrática, una Constitución para toda Alemania. Por el contrario, las proposiciones tienden a la inclusión de la zona oriental de Alemania en el Estado previsto por la Constitución de Bonn, establecida en violación de los principios democráticos y por un grupo de personas seleccionadas. El pueblo alemán ha sido privado de participar en la discusión de esta

MANIFIESTO del Congreso del Pueblo Alemán

En los días 29 y 30 de mayo, se reunió en la Ópera de Berlín el Congreso del Pueblo Alemán. A este congreso de histórica importancia asistieron más de 2.000 delegados de toda Alemania (de los cuales más de 500 de las zonas occidentales), democráticamente elegidos por las masas populares y antifascistas de Alemania.

El Congreso aprobó un «Manifiesto del Pueblo Alemán» en el que se llama a la formación de un «Frente Nacional por la Unidad y una paz justa».

El manifiesto encomienda a la delegación designada por el Congreso para expresar sus puntos de vista en la reunión de los cuatro, la defensa de la unidad de Alemania y la firma de un tratado de paz basado sobre las decisiones de Yalta y de Potsdam. Proclama la unidad económica y política de Alemania, el levantamiento de las restricciones y trabas al comercio y a la circulación entre las zonas del Este y del Oeste, la formación de un Gobierno central alemán provisional constituido por representantes de los partidos y organizaciones democráticas y la convocatoria de una Conferencia de la paz en la que participe el Gobierno provisional alemán.

El manifiesto subraya que el tratado de paz implica la realización de medidas tales como la satisfacción de reparaciones, la demilitarización y democratización de la vida política, económica y social, la liquidación de todo el potencial de guerra, el castigo de los culpables de los crímenes contra la humanidad, el reconocimiento de un control cuatripartita limitado en el tiempo y en la jurisdicción. En compensación, el pueblo alemán reclama su derecho a darse una Constitución democrática para toda Alemania, que le garantice una vida nacional independiente y el derecho de desarrollar su producción pacífica mediante la exclusión de los monopolios capitalistas y la gran propiedad.

El manifiesto fue aprobado, salvo un voto en contra, por la enorme masa de delegados de toda Alemania.

ción de la reforma agraria, en la creación del nuevo organismo de poder popular, etc.

Los elementos reaccionarios del país, destacó Gottwald, opusieron desde el principio una resistencia encarnizada a todas estas reformas económicas y sociales. Confiaban esos elementos en que el Partido Comunista sufriese una derrota en las elecciones de 1946, pero sus esperanzas fracasaron. Ya en aquellas elecciones, el P.C. demostró ser el partido más poderoso del país.

Recordó después los acontecimientos de febrero de 1948. «¿Por qué intentó la reacción su golpe de Estado en 1948?», preguntó Gottwald: «Porque tenía un doble motivo para actuar:

1.— Los reaccionarios querían que la Asamblea Nacional constituyente fuese incapaz de establecer la nueva Constitución; 2.— Los reaccionarios tenían a las próximas elecciones. Para ellos, como para todos, era evidente que el pueblo daría sus votos a los comunistas. ¿No habían éstos descubierto el plan reaccionario y no habían advertido solemnemente a esos señores que estaban empeñados en un plan arriesgado y que marchaban hacia su propia catástrofe? Hoy, nuestros adversarios dicen que somos nosotros los que hemos perpetrado un golpe de fuerza, pero la evidencia demuestra que son ellos los que habían traicionado sus promesas y se habían propuesto llevar la nación a la ruina».

Se refiere después Gottwald a las maniobras que realizan aún los reaccionarios y dice:

«Los 15 meses transcurridos han sido un hermoso período de trabajo, difícil, en efecto, pero productivo y alegre. Entre nosotros no hay ni parados ni mendigos. La nación trabaja, y trabaja cada vez más».

«Por lo que se refiere a nuestra política internacional», prosigue Gottwald, «podemos mirar tranquilamente al futuro. Todos los señores a quienes les concierne pueden vivir en duelo; Munich no se repetirá con nosotros, gracias a nuestra política de amistad con la U. R.S.S. y con los países de democracia popular. Sabemos lo que debemos a la Unión Soviética, y por eso, nada podrá separarnos de la Unión Soviética. A los demás países, les ponemos una condición: que dejen de mezclarse en nuestros asuntos interiores».

«En consecuencia», continuó Gottwald, «pienso que nuestro Partido y sus dirigentes han aplicado con éxito la línea general del Partido fijada en el VIII Congreso. Hemos reforzado y consolidado en nuestro país el Poder de los trabajadores con la clase obrera a su cabeza. Hemos reforzado nuestra seguridad frente a todo atentado procedente tanto del interior como del exterior. Hemos reforzado nuestro régimen de democracia popular y hemos dado un nuevo paso por la vía del socialismo».

Pasando, luego, a examinar las nuevas tareas del Partido Comunista de Checoslovaquia, Gottwald les expuso en diez puntos, cuyo resumen es éste:

1.— Debemos realizar el plan quinquenal de la economía no sólo en su aspecto cuantitativo, sino también en el cualitativo. Nuestra industria nacionalizada debe producir más, de mejor calidad y más barato que con los capitalistas.

2.— Con simultaneidad al aumento del nivel de producción y a la reducción de los costos de producción, es necesario mejorar el abastecimiento de la población en artículos de consumo y alimenticios. Esta es, precisamente, la diferencia básica entre nuestro sistema de democracia popular y el sistema capitalista. Bajo el capitalismo, la producción puede experimentar crisis y paro, mientras que en nuestro país el aumento de la producción conduce a niveles de vida ascendentes para el pueblo trabajador.

3.— Debemos desarrollar y fortalecer el sector socialista de nues-

El saludo del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.

«El Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S. dirige al IX Congreso del Partido Comunista de Checoslovaquia su saludo fraternal y sus mejores votos de éxito.

El Partido Comunista de Checoslovaquia se ha afianzado como la fuerza dirigente en la edificación del Estado de democracia popular. Después de haber sido destruido el fascismo y liquidado el peligro secular con que los agresores amenazaban a los pueblos eslavos las naciones checa y eslovaca llevaron a cabo, bajo la dirección del Partido Comunista de Checoslovaquia, una transformación histórica en la vida del país, construyeron con éxito su Estado de democracia popular sobre una base nueva, su economía y su cultura, y colocan las bases políticas y económicas del socialismo.

El Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la Unión Soviética desea a los pueblos de Checoslovaquia y a su vanguardia, el Partido Comunista, nuevos éxitos en la lucha por el reforzamiento de su régimen de democracia popular y de la independencia de su país; por el auge de su economía y de su cultura nacional; por el reforzamiento

BARBARA MATANZA DE 150 MINEROS EN BOLIVIA

Siniestra acción de los amigos de Franco y de los imperialistas yanquis

El Gobierno reaccionario de Bolivia, actuando al servicio y a las órdenes de las compañías monopolistas norteamericanas que explotan la riqueza minera boliviana, ha cometido un bárbaro crimen: 150 mineros del estaño han sido asesinados en una matanza que apenas tiene precedente en las luchas obreras latinoamericanas.

Como es sabido, Bolivia se ha convertido en los últimos años en una de las principales fuentes productoras de estaño de todo el mundo. Los dueños y explotadores de esa riqueza son los monopolios de Wall Street y el Gobierno reaccionario nativo es un simple instrumento suyo.

A tal extremo llega la dominación imperialista que hace unos días la misión norteamericana dio orden de que fuese expulsado de la zona minera de Catavi el Secretario General de la Federación de Mineros, Juan Lechin. Los trabajadores se solidarizaron con su dirigente e hicieron frente a esta provocación imperialista. Para obtener la revocación de la expulsión de su secretario general, los mineros retornaron a un grupo de técnicos y agentes norteamericanos.

Peró la policía y el Ejército, enviados en masa por el Gobierno reaccionario, ocuparon militarmente la región, cercaron las minas y forzaron a evacuar las galerías a los mineros. Al no conseguirlo, dada la firme resistencia, plenamente justificada, de los trabajadores, las fuerzas represivas abrieron el fuego y produjeron esta monstruosa carnicería. 150 mineros fueron abatidos por las descargas a mansalva y centenares de ellos resultaron heridos.

El inaudito crimen del dictador fascista Lagotia es un crimen dictado por los imperialistas norteamericanos. Aunque él sea el verdugo físico de esta horrenda matanza, la culpabilidad máxima recae sobre los monopolistas de Wall Street.

Los heroicos mineros y trabajadores bolivianos siguen luchando bravamente contra sus criminales explotadores extranjeros y los verdugos nacionales. 8.000 mineros prosiguen la huelga en la zona de Catavi. Los ferroviarios de Cochabamba se han sumado solidariamente a la huelga. En otras ciudades del país, los trabajadores suspenden el trabajo y protestan contra la barbarie fascista gubernamental.

Al expresar nuestra simpatía y solidaridad con los valerosos trabajadores mineros bolivianos, no podemos por menos de reiterar y denunciar que los asesinos son esos mismos agentes fascistas que están unidos a Franco—recordemos que el Gobierno boliviano fue uno de los defensores encarnizados del franquismo en la Asamblea de la O.N.U.—, y que esos asesinos actúan bajo las órdenes y al servicio del imperialismo yanqui.

EN ITALIA Dos millones de trabajadores de la tierra, en huelga

Desde hace catorce días, una formidable huelga campesina se registra en Italia...

Desde hace catorce días, una formidable huelga campesina se registra en Italia, más de dos millones de trabajadores de la tierra luchan de una punta a otra del país en favor de un programa de vitales reivindicaciones y por la consecución de la reforma agraria.

Los obreros de la construcción de toda Italia, al no ser satisfechos sus reivindicaciones en materia de salarios, se declararon en huelga el 30 de mayo. El movimiento huelguístico nacional se extiende, asimismo, a los obreros textiles de Turín, a los empleados del Ministerio de Hacienda, a los trabajadores de los cafés, restaurantes y hoteles de Roma.

Este gran movimiento huelguístico, que comprende una pacífica reunión de trabajadores campesinos del pueblo de Stagno-Lombardo—que produjo numerosos heridos—, ha determinado un paro general del trabajo, como protesta, en las provincias de Cremona y Mantova.

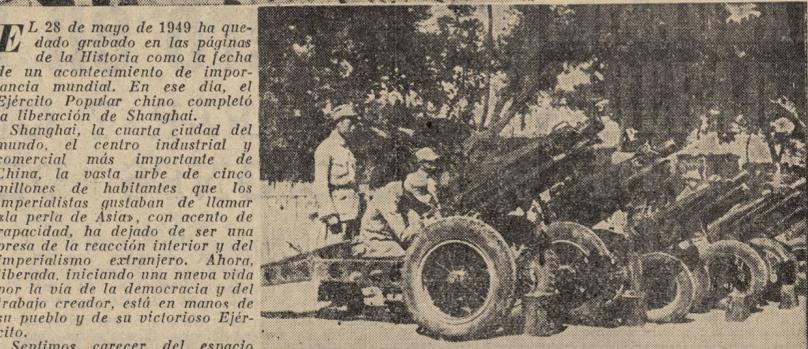
En el sistema ferroviario británico, los trabajadores cesaron el trabajo durante 24 horas el domingo 29 en Londres y en el Nordeste de Inglaterra. Fue éste el tercer domingo consecutivo de huelga. Más de 10.000 ferroviarios luchan por mejores condiciones de trabajo.

Por otra parte, 5.000 portuarios de Liverpool y 2.000 en Bristol y en Avonmouth se han lanzado a la huelga en solidaridad con los marinos de los buques canadienses de la fábrica Ford, de Baginham, se han declarado también en huelga.

El espíritu de lucha por sus reivindicaciones económicas, debe añadirse la decisión de importantes sectores obreros ingleses de enfrentarse a la policía anticomunista y anti-soviética del Gobierno laborista. He aquí dos hechos últimos significativos:

El Sindicato de Funcionarios de Inglaterra ha exigido a la dirección de las Trade Unions la inmediata retirada de la estructura por la que se pide a los sindicatos de base la lucha contra el comunismo.

El Presidente de la Federación Escocesa de Mineros, Abe Moffat, declaró el 31 de mayo: «Los mineros británicos no extraerán carbón si estallase una guerra contra sus hermanos socialistas de la Unión Soviética y de las naciones de la Europa oriental».



Arriba: Una vista aérea de Shanghai. Abajo: Más cañones norteamericanos capturados al enemigo por el Ejército Popular.

SHANGHAI LIBERADA del yugo de la reacción y del imperialismo

El 28 de mayo de 1949 ha quedado grabado en las páginas de la historia como la fecha de un acontecimiento de importancia mundial. En ese día, el Ejército Popular chino completó la liberación de Shanghai, la cuarta ciudad del mundo, el centro industrial y comercial más importante de China, la vasta urbe de cinco millones de habitantes que los imperialistas gustaban de llamar «la perla de Asia», con acento de rapidez, ha dejado de ser una presa de la reacción interior y del imperialismo extranjero. Ahora, liberada, iniciando una nueva vida por la vía de la democracia y del trabajo creador, está en manos de su pueblo y de su victorioso Ejército.

Sentimos carecer del espacio preciso para recoger los emocionantes aspectos de esta gran victoria china. Ni siquiera la prensa reaccionaria internacional ha podido ocultar los tan elocuentes y categóricos han sido.

Las fuerzas del General Chen Yi, el magnífico jefe militar comunista que mandara el famoso «Nuevo Cuartel Ejército», realizaron la liberación de Shanghai en una operación militar impecable. El 90 por ciento de las tropas enemigas rindieron las armas. La ciudad y sus instalaciones industriales y portuarias han sido salvadas en su casi totalidad. Una disciplina, una organización y un orden perfectos han caracterizado la entrada y ocupación de la vasta ciudad por sus agueridas tropas.

Mil detalles conmovedores muestran el júbilo de la población obrera y democrática de Shanghai liberada de la barbarie, el terror salvaje y el pillaje de la pandilla reaccionaria del Kuomintang. Calles en fiesta repletas de trabajadores, banderas, pancartas, carteles, flores de bienvenida. Desvelo por atender y cuidar a los valerosos combatientes del pueblo. Los heroicos obreros y estudiantes de Shanghai, que mantuvieron inquebrantable su resistencia y su lucha clandestina durante largos años, surgieron a la luz para abrazar a su glorioso Ejército y vivir el día en que llegaba «la fiesta a sus barrios», según la bella frase del gran Stalin.

El Mando Supremo del Ejército Popular y el Partido Comunista de China, acompañados por las fuerzas y organizaciones democráticas, dirigen ya la vida de la ciudad. El General Chen Yi ha sido nombrado alcalde de Shanghai al tiempo que sigue dirigiendo a su Ejército. La producción, las comunicaciones y el trabajo, en general, se restablecen de acuerdo con las directrices de los nuevos órganos de autoridad democrática.

Y, al mismo tiempo, el avance de las cuatro grandes agrupaciones militares del Ejército Popular prosigue a ritmo asombroso hacia el Sur del país. Las fuerzas del Kuomintang son incapaces de presentar un frente de solidez. Cuando redactamos estas líneas, la situación militar en China es, en síntesis, la siguiente:

El Primer Ejército de Campaña de las fuerzas liberadoras, mandado por el General Peng Teh-hui, tras la toma de la gran ciudad de Sian, avanza desde el Noroeste de China con la dirección probable de Chungking, y con el propósito de impedir un intento del Kuomintang de establecer resistencia en esa zona montañosa.

El Segundo Ejército de Campaña, mandado por el General Liu Pocheng, ha liberado Nanchang y marcha hacia Changsha y Cantón.

El Tercer Ejército de Campaña, mandado por el General Chen Yi, tras la liberación de Shanghai, prosigue su avance por la costa rumbo a Cantón, habiendo ya liberado el puerto de Ningpo y penetrado profundamente en la provincia de Fukien.

El Cuarto Ejército de Campaña, mandado por el General Lin Piao, héroe de la liberación de Manchuria, tomó la gran ciudad de Hankow y avanza rápidamente a lo largo del ferrocarril Hankow-Cantón, habiendo ya penetrado hondamente en la provincia de Huihan.

En poco más de un mes, estos cuatro Ejércitos han liberado todas las ciudades principales de la China central. En su marcha hacia el Sur por toda esta vasta zona, en la que figuran amplias regiones de la más rica producción agrícola

china, estos Ejércitos van estableciendo contacto con las unidades guerrilleras que durante años han combatido en la mitad meridional del país. El apoyo y cooperación de las guerrillas y las masas populares es una de las razones que explican la rapidez inverosímil del avance de los Ejércitos, algunas de cuyas unidades de vanguardia se encuentran ya a 700 kilómetros de sus bases de partida del río Yang Tse.

Ante la magnitud de las victorias populares, los círculos imperialistas y el capital financiero anglo-norteamericano, que compraban el irremediable colapso y derrota de sus satélites e instrumentos del Kuomintang, fraguan en la sombra de sus Cancillerías y de sus Consejos de Administración nuevos planes encaminados a tratar de obtener tales o cuales «condiciones» en China.

Pero ya en China se han acabado para esos señores los tiempos de imponer esto o lo otro. El heroico pueblo chino, a costa de esfuerzos y sacrificios indescriptibles, conquistó su democracia, su soberanía y su independencia que jamás nadie le arrebatara. Estas históricas victorias, logradas por la fuerza y decisión acumuladas que ahora se despiertan en toda su magnitud, no serán nunca destruidas ni disminuidas ni por la reacción interior ni por el imperialismo extranjero. Tanto más cuanto que, junto al pueblo chino, saludando sus triunfos históricos, está el mundo democrático y anti-imperialista cuyo poderío, a su vez, aumenta en proporciones inconstantes con los grandiosos acontecimientos de China.